

El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza extiende su sede al antiguo Palacio de Hielo de Madrid

Miércoles, 16 de septiembre de 2026

- **Los ministros Arcadi España y Ernest Urtasun han anunciado hoy la ampliación, que se hará en este edificio de la calle Duque de Medinaceli de Madrid**
- **Este nuevo espacio estará dedicado al arte del siglo XXI y a él irán destinadas más de un centenar de obras que Francesca Thyssen-Bornemisza donará procedentes de su colección**
- **El Ministerio de Hacienda, que es titular del inmueble, lo cederá y asumirá el coste de la rehabilitación**



El ministro de Hacienda, Arcadi España, y el ministro de Cultura, Ernest Urtasun, han anunciado hoy el proyecto de ampliación del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza en el edificio que fue el Palacio de Hielo y del Automóvil en la calle Duque de Medinaceli de Madrid.

El inmueble, que será cedido por el Ministerio de Hacienda para la ampliación, dotará al Museo Nacional Thyssen-Bornemisza de 10.000 metros cuadrados, que serán dedicados principalmente al arte del siglo XXI.

En este inmueble también habrá un espacio para la sede en Madrid del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, que se sumará a la ya existente en Vitoria-Gasteiz.

Además de los ministros, han intervenido también en el acto de presentación los patronos del museo Francesca Thyssen-Bornemisza, fundadora de la Colección TBA21, y Borja Thyssen-Bornemisza, coleccionista, además de los directores gerente y artístico, Evelio Acevedo y Guillermo Solana. En sus intervenciones, ambos han destacado el sentido de continuidad de esta nueva etapa, así como la oportunidad de afianzar un modelo de museo más participativo, más vinculado a la sociedad y más preocupado por los asuntos contemporáneos.

El ministro de Cultura, Ernest Urtasun, ha señalado que “hoy damos el primer paso hacia la ampliación del Museo Thyssen, un paso de gigante para hacer posible el Thyssen de las próximas décadas: un museo más grande, más abierto y con más capacidad para acercar el arte y la cultura a la ciudadanía. Porque los museos públicos son, ante todo, lugares que pertenecen a la gente”. Y ha añadido que “donde hoy tenemos un edificio cerrado, queremos que mañana haya exposiciones, colegios haciendo talleres, investigadores trabajando, restauradores cuidando las obras, conciertos, conferencias y espacios abiertos al público; porque no queremos simplemente un museo más grande; queremos un museo más útil”.

Por su parte, el ministro de Hacienda, Arcadi España, ha destacado que, con este proyecto, se pondrá en marcha un nuevo espacio “donde convivirán la cultura y la memoria”.

Arcadi España ha explicado además el origen del Palacio de Hielo y del Automóvil, que se inauguró en 1922 y fue una de las primeras construcciones de la ciudad en emplear hormigón armado, un material de vanguardia en su momento.

El ministro de Hacienda, que ha añadido que este edificio albergó el Centro de Estudios Históricos y fue la primera sede del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha recordado que desde 2007 permanecía sin uso, por lo que con esta actuación se le devuelve “una función a la altura de su historia”.



Hacienda cede y asume la rehabilitación un edificio histórico

Una vez sea efectiva la cesión por parte del Ministerio de Hacienda, el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza realizará un estudio del Palacio del Hielo, que permitirá establecer una guía de las necesidades y posibilidades del inmueble de cara al proceso de rehabilitación del mismo.

La rehabilitación integral del edificio será promovida y financiada por el Ministerio de Hacienda, a través de la Dirección General del Patrimonio del Estado, mientras que el Ministerio de Cultura y el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza se harán cargo de la museografía, el equipamiento y la dotación del área. Por su parte, el Ministerio del Interior se hará cargo de la dotación del espacio destinado al Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, que se ubicará en el mismo inmueble.

El edificio, una vez rehabilitado, tendrá una superficie construida de en torno a 19.500 metros cuadrados, con un patio-jardín de 1.500 metros cuadrados abierto a exposiciones y actos al aire libre.

A lo largo de 2026 se definirá el programa y la convocatoria del concurso de proyectos de arquitectura para su rehabilitación; entre 2027 y 2028 se redactará el proyecto ganador; y a partir de 2029 se ejecutarán las obras, de forma que se prevé que este edificio pueda estar finalizado y en uso en torno a 2032. El coste total, sumando el proyecto arquitectónico y las

obras, se cifra en torno a 90 millones de euros.

Sobre la ampliación

Con la ampliación anunciada hoy, el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza no sólo aumentará su espacio físico para disponer de una mayor superficie expositiva, sino que podrá dar respuesta a algunas necesidades que han surgido en los últimos años relacionada con la disponibilidad de espacios para las labores de educación, para la investigación y conservación y para una mayor participación ciudadana, más allá de los límites que actualmente supone su sede, el edificio histórico del Palacio de Villahermosa.

Esta futura extensión del Museo Thyssen estará centrada en el arte del siglo XXI, que ha estado presente en las exposiciones del Museo gracias al acuerdo de 2018 con la Colección TBA21, presidida por Francesca Thyssen-Bornemisza, y de las muestras organizadas en torno a la colección de Blanca y Borja Thyssen-Bornemisza.

Para esta nueva etapa que arrancará con la ampliación, el museo recibirá la donación de más de 180 obras de la Colección TBA21 por parte de Francesca Thyssen-Bornemisza y de sus herederos, que ampliará la colección permanente del museo hacia el presente. Además, se realizará un préstamo a largo plazo de otras casi 180 obras de arte contemporáneo que complementan la donación. Esta donación incorpora 16 millones de euros en activos al patrimonio artístico público, a los que se suma el préstamo, valorado en 10 millones de euros.

A ello se añade el préstamo gratuito –y a largo plazo– de obras históricas que Francesca Thyssen-Bornemisza ya mantiene con el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, valorado en unos 70 millones de euros, el compromiso conjunto de TBA21 y de Francesca Thyssen-Bornemisza con el Estado español asciende a cerca de 100 millones de euros.



“El anuncio que hacemos hoy aquí es más que una donación. Es un paso más en un compromiso que mi familia ha mantenido, de una forma u otra, durante más de un siglo”, ha explicado Francesca Thyssen-Bornemisza. “Mi padre me enseñó que una colección no es una posesión sino una conversación con el mundo, es un bien que se tiene, brevemente, en custodia”. Y ha añadido: “si la generación de mi bisabuelo se preguntaba qué podía mostrarnos el arte sobre la belleza, y la de mi padre qué podía hacer el arte por la paz entre las naciones, la nuestra se pregunta qué puede hacer el arte para ayudarnos a imaginar nuevas formas justas de habitar juntos un planeta que cambia a toda velocidad”.

TBA21, que ha reunido una de las colecciones privadas de arte contemporáneo más influyentes del mundo, centra su labor en el cruce entre arte, ecología y justicia social, y en la voluntad de ampliar el canon con artistas del llamado Sur Global, creadores indígenas y voces históricamente excluidas de los relatos europeos. Es una colección que dialoga de forma natural con los fondos del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza con las piezas que abarcan prácticamente todos los lenguajes del arte contemporáneo (pintura, escultura, instalación, performance, sonido, cine y obra digital) y que cuenta con artistas de la talla de Ai Weiwei, Marina Abramović, John Akomfrah, Monica Bonvicini, Candice Breitz, Janet Cardiff & George Bures Miller, Claudia Comte, Olafur Eliasson, Taloi Havini, Nikita Kadan, Pierre Huyghe, Rashid Johnson, Ernesto Neto y Bill Viola, entre otros.

Por su parte, Borja y Blanca Thyssen-Bornemisza también han realizado préstamos de

obras a largo plazo de su colección privada y han organizado exposiciones de arte contemporáneo de forma regular en el museo desde 2023. Su colección abarca desde los maestros de la vanguardia de principios del siglo XX y el modernismo de posguerra hasta el hiperrealismo contemporáneo, e incluye obras modernas y contemporáneas, el movimiento hiperrealista estadounidense, el arte del grafiti y la pintura contemporánea —con obras maestras de Francis Picabia, Alex Katz, André Butzer, Ross Bleckner, Peter Halley y Kenny Scharf, todas ellas actualmente expuestas en préstamo a largo plazo en el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza—. En conjunto, estas obras tienden un puente esencial entre la colección histórica construida por tres generaciones de la familia y su continuidad hacia la siguiente.